Precio de los anuncios

Ptas

En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria . . . . 0'10

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación.



DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS

Precios de suscrición

Ptas

En la isla, un mes adelantado . . . 1'50

En el resto de España, trimestre, id. . . 5'00

Ultramar y Extranjero, lo que corresponde por aumento de franqueo.

Número suelto

DIEZ CÉNTIMOS

Año 18. — Mahón, martes 10 Mayo de 1898. (mañana) — N.º 5.032

SECCIÓN POLÍTICA

Los héroes del día

Son dos. Uno está allí, en la Habana, en ese pedazo de tierra española hoy «víctima» de un bloqueo bufo al que acaba de pones música el capitán del «Monserrat», con un «trágala» á toda orquesta; el otro anda por las calles de Madrid, ignorado, desconocido; su acción ha hecho palpitar todos los corazones; su nombre no ha podido grabarse en ninguna memoria; ni lo dijo, ni se lo preguntaron. El héroe de allí es un millonario y se llama Argüelles; el de aquí, es una pobre viuda y se llama MADRE.

El primero ha dicho á Blanco: «Ahí van dos millones de duros para lo que haga falta. Gástelos V. E., general». La segunda ha exclamado ante el coronel de la zona correspondiente: «Yo quería librar á un hijo... ¿Qué dice usted? Que hay guerra con otros? Pues, entonces, nada; que vaya; y si lo matan, que lo maten. Para algo ha nacido mi hijo en España; para dar su sangre por ella».

El millonario ha enviado su oro á la capitanía general de la Habana. La viuda ha mandado á su hijo al cuartel.

La simple noticia de estos hechos, referida por los periódicos entusiasma. Cuando recorremos con los ojos el párrafo donde la noticia se encierra, sustituimos la palabra lectura con la palabra admiración y cuanto más se reflexiona en esos hechos, cuanto más se relee el acto por ambos seres realizado, más grandes resultan ellos y más sublime su sacrificio.

Entregar la vida propia no es nada; lo hace cualquiera, muchas veces sin necesidad, por gusto, en un pique de amor propio, en un imbécil alarde de matonería, por darle gusto á una «ella», ó por no ser menos «él». Pero entregar la vida de un hijo, cuando puede redimírsele con un puñado de pesetas, vaciar la bolsa cuando pueden apretársela los cordones, es, llegar á lo extraordinario, dentro de lo heróico; es vencer los dos mayores egoismos que existen: el de la matriz y el del arca; es hacer insensible á la maternidad y sensible al billete de Banco; es realizar en nombre de la patria dos operaciones quirúrgicas estupendas: Quitar el corazón á una madre y dar corazón á una caja de valores.

Eso es lo que han hecho Argüelles en la Habana, y la viuda sublime, cuyo nombre desconocemos, en Madrid.

Sería cosa de sorprenderse si en España lo extraordinario no resultase natural, si no fuera condición de nuestra raza llevar en estos casos de honra la generosidad hasta el despilfarro y el sacrificio hasta el martirio. Pero si no sorpresa, si que producen admiración grande estos arranques de patriotismo, hechos sin alarde de ninguna especie, con franca y sublime sensillez.

El Argüelles de los diez millones de pesetas llegó á Cuba sin una. En fuerza de trabajos, de empresas, de combinaciones mercantiles más ó menos arriesgadas, de explotaciones que desconozco, pudo realizar lo que para muchos hombres, para los hombres de negocios principalmente, significa la dicha suprema: un gran capital. El oro, los caudales, las enormes riquezas con que soñara durante su travesía por el Océano, con que siguió soñando al poner el pie en Cuba, se convirtieron con los años en realidad contizable. Argüelles, triunfador en los combates por el dinero, sacó de su victoria un cuantioso botín.

La aspiración de su vida se encontraba satisfecha con creces: era rico. No tenía por qué preocuparse.

Sus fiebres, sus vigilias, sus temores, sus ambiciones, las sacudidas de sus nervios y las equietudes de su espíritu, veíanse al fin recompensados. El producto de su trabajo y del ajeno se habían transformado en capital. Era rico, y la riqueza estaba al alcance de su mano convertida en montones de oro que rabasaban las esportillas de pleita, en talegos de plata que se alineaban contra las paredes de su cueva, en fajos de billetes prensados entre los estantes de la caja, en papel del Estado, en acciones de minas y ferrocarriles, en escrituras de propiedad.

No había temor de que se bambolease el edificio. Era firme, con el cimiento hondo y los muros macizos.

Logrado su objeto, á Argüelles solo le restaba una tarea. Comerse su dinero en paz. Dar á su vejez el reposo de que le privara la fiebre de oro que le atacó en su juventud.

Y, sin embargo, al contemplar la patria en peligro, ese viejo capitalista abre su caja; el egoismo del negociante se encoge; el capital se humaniza; el oro se conmueve, y el dueño, cogiendo no uno, no dos, diez millones de pesetas, exclama: «¡Ahí van, general! Disponga usted de ellos. Lo que el negociante acaparó en treinta años de lucha, lo ofrece en una hora de patriotismo; lo que adquirí para dorar mi vida, lo entrego para salvar á España... A otra cosa.»

Es la única vez que el capital me ha sido simpático. Bien es cierto que se ha visto de patriota.

Y si el rasgo de Argüelles es grandioso, ¿qué calificativo merece el rasgo de la madre desconocida, que pudiendo redimir á su hijo, lo manda al combate?

El hijo, la entraña convertida en hombre, el placer hecho carne; la resultante de dos vidas que se yuxtaponen para producir una vida nueva, eso á quien la madre quiere más que á todo, por encima de todo, es el retoño fuerte; la esperanza de la vejez, el amor, el apoyo, el consuelo; y eso puede morir en los horrores de la pelea, puede ir al combate y no volver. La madre, la viuda puede encontrarse sola, sin amor, sin amparo, sin unos labios que besen su cabellera cana, sin un brabo robusto que sostenga su cuerpo tembloroso hasta las puertas del cementerio. A esa madre le es fácil redimir á su hijo, tenerlo á su lado, conservarlo para ella. Y esa madre sabe que el extranjero nos ultraja, que la patria necesita hombres, que la honra española está sedienta de desquite y grita con acento que parece brotar de la tierra profanada de Esparta: «No; no lo redimo, que vaya y que cumpla con su deber.»

¡Qué acciones tan hermosas!

Mejor aún: ¡Qué ejemplo!...

Argüelles se lo da á los capitalistas España; la viuda sin nombre á todas las madres españolas.

—Dad vuestro dinero!—grita el uno.

—¡No detengais á vuestros hijos, alentadlos!—reclama la otra.

Hermoso ejemplo que todos seguirán, porque no en balde es rojo y amarillo el color de nuestra bandera; rojo y amarillo, emblema, mejor que emblema, símbolo, de lo que hoy exije la patria: Oro y sangre.

Y oro y sangre hay que dar para que los colores de la bandera se conserven sin mancha.

Para conservar el color rojo no se regateará la sangre.

De esperar es que los capitalistas españoles sigan el ejemplo de Argüelles, para conservar el color amarillo.

JOAQUÍN DICENTA.

(Unión Republicana).

SECCIÓN DE NOTICIAS

Noticias de la guerra

—Un telegrama de origen filibustero, dice que el general Pando hizo evacuar el 25 de Abril la ciudad de Bayamo por las tropas de la guarnición española. El mismo día Calixto García ocupó Manzanillo y publicó una proclama en la que aseguraban serian respetados los derechos civiles y propiedades de los españoles y en la cual pide que continúen como de ordinario las transacciones. Es inútil decir que estas noticias merecen confirmación, pues ahora vendrán toda clase de noticias de esta especie.

—Un telegrama de Londres asegura lo que ya se sospechaba. La escuadra americana, entró por sorpresa en la bahía de Manila; en la entrada no había torpedos flotantes ni submarinos. Ninguna precaución se había tomado y el vigía del faro no apercibió la flota hasta que hubo entrado en la zona libre. No pudo ser vista desde las baterías españolas porque no había proyectores eléctricos.

—No sabemos de donde puede haber sacado «La Depêche», que los españoles hayamos decidido destruir Manila y la Habana antes que entregarlas á los enemigos. De Washington dicen que si Manila ha sido entregada á las llamas, no habrá sido por efecto de las bombas americanas, sino porque los españoles exasperados habrán pegado fuego á la ciudad. Y después de esta explicación, los yankis, que disparan bombas cargadas de petróleo, se quedarían tan frescos.

—El decreto de neutralidad del Japón, no ha sido publicado aún, pero se cree que permitirá á los barcos de los Estados Unidos tomar el carbón necesario para poder hacer la travesía del Pacífico hasta el puerto americano más cercano. España gozará del mismo derecho, pero en las circunstancias actuales, es indudable que de esta medida tomada por el Gobierno japonés, resultará una gran ventaja para los Estados Unidos.

—El «Morning Post» explica la captura del «Argonauta», vapor español, por los cruceros norteamericanos. El viernes por la tarde tres barcos de guerra yanki cruzaban delante de Cienfuegos, cuando apercibieron un buque mercante español. El «Nashvilla» partió á todo vapor en su persecución, y cuando estuvo á la distancia conveniente, tiró dos cañonazos. El «Argonauta» se puso al pairo y un destacamento enviado desde el «Nashville» tomó posesión del barco. Los soldados españoles fueron trasportados al crucero yanki y las mujeres y niños con los hombres considerados como no combatientes, enviados en una lancha á Cienfuegos.

En este momento aparecieron tres cañoneros españoles, que desde la entrada del puerto comenzaron á cañonear al cañonero yanki «Eagte». Se acercó entonces el «Mablehead», y como su artillería era muy potente, los buques españoles tuvieron que retirarse, se cree con averías. Entre los prisioneros hechos por los americanos, se encuentran el general Cortejo, su estado mayor y cien soldados.

—Confirmando la noticia de nuestro corresponsal en Londres, se ha publicado en Washington la unión con las fuerzas insurrectas de Máximo Gomez, en Cuba, de una partida de filibusteros dirigidos por oficiales norteamericanos, la cual desembarcó en la Isla. Se dice que entrarán en operaciones inmediatamente.

Una opinión

«La Correspondencia» atribuye á un caracterizado marino español la opinión de que el gobierno debía enviar nuestra escuadra á Filipinas con la orden absoluta de destruir á todo trance la división naval del comodoro Dewey y hacer de esto el objeto exclusivo de la campaña, persiguiéndola hasta San Francisco de

California, hasta sus mismas costas.

En busca de dinero

Se sabe que el almirante Dewey ha enviado al capitán general de Filipinas un «ultimatum», fijando un plazo de veinticuatro horas para la entrega de los fuertes, las municiones, las armas y el carbón que exista en los depósitos y almacenes.

Parece que el plan del jefe de la escuadra yanki es exigir de España una cuantiosísima indemnización por la devolución del puerto de Manila.

Entre tanto se sabe por informaciones casi oficiales que Dewey se apoderará de los arsenales de Cavite y Subic para establecer en esos puertos talleres de reparaciones y depósitos de carbón.

Antecedentes de Dewey

El comodoro Dewey, jefe de la escuadra yanki que está en Manila, hizo sus primeras armas y navegó mucho tiempo bajo las órdenes del gran almirante de los Estados Unidos Ferragut, quien, como se sabe, era de origen español y natural de Mahón.

MAHÓN

Elogiase el patriótico offrecimiento de nuestro paisano D. Joaquín de Vigo, nieto del ilustre general Bassols, que ha hecho al Ministro de Marina, poniendo á la disposición del Gobierno sus prédios de San Antonio, Binisermeña y Estancia, con todos sus edificios, que disfruta en este puerto, lindantes con la Fortaleza de Isabel II y el Arsenal; á fin de que pueda utilizarlos el Estado para las necesidades consiguientes á la defensa de las Baleares, depósitos de carbón y cuanto crea conveniente á las exigencias de la guerra con los Estados Unidos.

La Cruz Roja

Asociación Internacional para Socorro á heridos en Campaña y siniestros públicos.

Debiendo constituirse en esta población la Comisión de Provincia y pasar al nombramiento de la Junta de Gobierno de esta Asociación, se suplica é invita á cuantas personas benéficas quieran prestar su concurso á tan noble y humanitaria Institución asistan á la reunión que para dicho objeto tendrá lugar el miércoles día 11 del corriente á las tres de la tarde, en el salón del Ayuntamiento.—El Delegado, José Ig.° Taronjí.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 9, 4'30 t.

Organízanse refuerzos para mandar á las islas Filipinas.

Continua el rumor de que nuestra escuadra ha entrado en encarnizado combate con los yankees, en el mar de las Antillas. Faltan detalles.

Continúa la crisis ministerial. Gran espectación.

Madrid 9, 6 t.

Se ha declarado en estado de sitio la Andalucía, incluso el campo de Gibraltar.

En Italia se ha amotinado la muchedumbre, resistiendo el fuego de la artillería. La situación es gravísima.

Madrid 9, 11'40 n.

Asegúrase que el Sr. Moret ha recibido un despacho del general Macias en el que dice se han visto tres buques sospechosos, y que sabe confidencialmente que la escuadra yankee se dispone á bloquear Puerto Rico.

Madrid 9, 11'40 n.

Un telegrama oficial de Cuba notifica que un crucero y un torpedero enemigos trataron de forzar el canal de Cardenas, cañoneando al «Antonio López», la «Ligera» y la «Alerta.» Estos contestaron haciendo fuego, obligando al enemigo á retirarse.

Madrid 9, 12 n.

El vapor «Paulina entró» en Puerto Rico perseguido por un trasatlántico yankee armado y de tres chimeneas. Protegiéronle los cañoneros españoles.

Caja de Ahorros

Barcelona 9, 4'10 t.

Interior,	44'40
Exterior,	64'10
Cubas 86,	60'00
» 90,	47'50
París.	00'00

A las 10 de la noche de ayer falleció, después de penosa enfermedad el anciano D. Francisco Capó Tudurí, que desde muchos años venía desempeñando el cargo de guarda paseos de esta ciudad.

Hoy á las 6 de la tarde será conducido á la última morada.

Casa mortuoria Calle Montañez 1.